

Interlocución con el texto 'Acerca de la (im)posible escritura de la escena analítica'. de Natalia Mirza Labraga

*'humedeciendo las palabras para que se deslicen por la pluma,
que los decires tomen altura y los hablases vuelen enloquecidos...'*

1. Comenzando con la inquietud que me asaltó sobre qué sería una interlocución, busqué en el sitio *on line* de la RAE y dice lo siguiente: Interlocución: 'interrupción de una conversación'. Diálogo, plática entre dos o más personas.

2. Con el texto 'Acerca de la (im)posible escritura de la escena analítica. Asertiva formulación, lo posible contiene su imposibilidad y viceversa.

3. Hasta aquí vamos a buenamente a contrapelo, siguiendo el contrapunto freudiano del 'sentido antitético de las palabras' como corresponde en psicoanálisis, en el derrotero de la retórica de la ironía. Bien podríamos añadir de las formaciones de lo inconsciente comenzando por el chiste, por el humor como vía privilegiada de locución cuando de psicoanálisis se trata, luego los actos fallidos- logrados, los sueños y los síntomas, todo en transferencia, en esta oportunidad con tu buen texto, Natalia.

Me pregunto ¿a qué he venido? ¿a qué me has convocado?

* ¿a interrumpir una conversación?

* ¿a un diálogo, a mantener una plática contigo como autora, o con tu texto ya librado de ti?

* ¿a reafirmar el sendero que generase las condiciones de posibilidad de escribir alguna escena analítica? ¿cuál escena, la de la analista- analizante, la de la analista en posición de supervisión de la escena analítica, aquella de otro analista con su analizante? ¿me invocas para detenernos en algún recodo de camino en la interminable formación de la psicoanalista, dado que cada analizante hecha andar todo el andamiaje, se relanza el montaje, se da una otra vuelta en el circuito de la repetición del psicoanálisis? ¿esto una y otra vez, y no habrá dos iguales?

* Entonces, ¿por qué me dices que vas a Cracovia?

"En una estación ferroviaria de Galitzia, dos judíos se encuentran en el vagón. «¿Adónde viajas?», pregunta uno. «A Cracovia», es la respuesta. «¡Pero mira qué mentiroso eres! -se encoleriza el otro-. Cuando dices que viajas a Cracovia me quieres hacer creer que viajas a Lemberg. Pero yo sé bien que realmente viajas a Cracovia. ¿Por qué mientes entonces?»"

Estos chistes nos hacen sonreír, concluye Freud, por el placer que nos produce infringir las reglas del juicio, atacar las leyes del conocimiento, burlar la lógica y, por si esto fuera poco, redoblar dicha satisfacción sacando partido de nuestra incertidumbre sobre la verdad. Si se miente cuando se dice la verdad y se dice la verdad con una mentira ¿la sanción de la verdad corre por cuenta del oyente, se diga lo que se diga? ¿O hay una verdad genuina que merece ser transmitida?

- Creo haber venido a sostener una operación, en relación con una función, la función- autor. ¿Y por qué es una operación la de un tercer margen? Porque tiene efectos, consecuencias, *inter-efectos* afectando otros términos, al menos entre otros dos, considero que allí se gestan escenas y se conciben actos de escritura. La escritura como dispositivos, como intersticio por donde discurre la transmisión en psicoanálisis, por ese desfiladero de la palabra como muerte de la cosa y bautismo de la ficción.

Dentro de jardín de senderos que se bifurcan

Tomemos el de las profanaciones siguiendo a Agamben (2013) que toma la acepción de lo profano como "... aquello que habiendo sido sagrado o religioso, es restituido al uso y a la propiedad de los hombres". Agrega que la profanación, como acto político, implica una neutralización de aquello que se profana, y desactiva la retención del poder y lo restituye al uso común y a su circulación en espacios de formación y transformación, que el poder le había confiscado. (pp. 102- 103) Agamben realiza un elogio y una apología de la profanación.

La escritura en psicoanálisis es una exigencia en la formación de psicoanalistas de varios institutos, y lo es en el de APU. Se requiere para aprobar los seminarios, 4 notas al inicio y 3 trabajos anuales, el último de ellos con articulación teórico- clínica, una o dos sesiones comentadas hasta culminar en trabajo final del Instituto, crónica de un caso.

El de la escritura de caso ocupa un lugar central en la formación de psicoanalistas dentro del Modelo Uruguayo, por lo cual merece nuestra atención y reflexión.

- a) rastreando la escuela francesa, frondosa en este género de escritura, nos encontramos con Fedida (2006) que resalta el lugar del extranjero, de 'El sitio del ajeno: la situación psicoanalítica' como titula su libro, en el que adhiere a la idea de la 'construcción del caso' (p. 252) Interpela con preguntas, que no hay que dejar de formular ¿dar cuenta de un análisis, para qué y por qué? ¿ante quién? ¿con qué fin? ¿de qué manera? Preguntas que tienen ya respuestas instituidas,

que “tienden a legitimizar la idea de caso en psicoanálisis”, sin poder sacar partido de la aporía -como expresión de la inviabilidad racional-. Quiero abogar por un alegato de aquella propuesta es en torno al poder de cada reformulación, que pudiese alcanzar lo insospechado, lo imprevisto de la fuerza de lo instituyente del caso a caso. Fedida (2006. p. 272) vincula el análisis de supervisión con la construcción de una potencia semántica, propone interrogarse sobre el modo de acompañar una vez más, ahora mediante la escritura, la cuestión de la construcción del caso, desde las notas de sesiones hacia la comunicación científica, remarcando esa línea campo de fuerza, desde el caso hacia la comunidad de oyentes, y no al revés.

- b) Abogar entonces por una teoría, una metapsicología del psicoanálisis en la supervisión, que no desconozca la diversidad de lo que habitualmente se le solicita recubra, dirigiéndose a la homogeneidad isomórfica. Su especificidad parecería residir en la construcción de un sitio de lo ajeno, de un lugar como topología del lenguaje, dispositivo de una escritura, escriptura porque inscribe figurabilidad, en tanto puesta en escena de imágenes.
- c) Alegato de una escritura implicada en la singularidad de la angustia del sujeto, y de la palabra que nos dirige (Nasio. 2001. p. 15) Texto escrito para ser leído y discutido. El relato del caso, como puesta en acto de la transferencia, posee su propia dramaturgia. Dramatización del *setting* analítico, de la concepción de la cura, y de los conceptos, sobre las tablas de lo enigmático, de la opacidad, sobre la cual arrojar algo de luz para crear y recrear en el lector, en el espectador una tensión implicada del suspenso de un drama, de una comedia, de la tragedia.
- d) La escritura de caso permite al analista, especialmente en su formación, una suerte de representación de la fantasmática, la emergencia de las fantasías vehiculizando la transferencia de su analizante, atravesada por la transferencia hacia el psicoanálisis, del supervisor y del supervisando, ocupando aquel una posición simbólica respecto al supuesto saber, para operar en la transmisión, y dejarse caer, una vez concluida esa operación.

Los autores que habitan el texto de Natalia, son relevantes. Voy a subrayar aquellos que marcan la necesidad de una mutación, como ella lo subtitula. Marta Labraga entrega sus preguntas ¿cómo escribir *el* psicoanálisis? ¿qué “estilo” se requiere? Y subraya los polos opuestos entre los cuales puede balancearse: el *paper* científico o el cuento literario, sobre la no trasmisibilidad de la experiencia analítica como tal.

Natalia Mirza reflexiona respecto a la interpretación en acto, y como acto acercándola a las ocurrencias, que restauran el fragmento tachado del discurso, a una clínica de la discontinuidad, de la sorpresa que disrumpe, más que del hallazgo de lo perdido. Argumenta la posición del analista en la incerteza, del sinsentido, más balbuceante

que asertivo, su función cercana a la deconstrucción, que nomina nuestro oficio, como análisis en contraposición con la síntesis.

Magdalena Filgueira

Agosto de 2023

Bibliografía

Fedida, P (2006) El sitio del ajeno. La situación psicoanalítica. Siglo XXI.

Filgueira, M (2017) Actos de trasgresión en la escena analítica con niños. RUP 124. Niños.

Freud S. (1976) El chiste y su relación con lo inconsciente. *O. C.* Amorrortu editores. Tomo VIII.

Labraga, M (2013) ¿Escribir el psicoanálisis? En Revista Calibán Tiempo N° 1. FEPAL,

Nasio, JD (2001) Los más famosos casos de psicosis. Recuperado en:
<https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/juan-david-nasio-los-mc3a1s-famosos-casos-de-psicosis.pdf>